

LAS HORAS VACIAS

Una Opera/Monodrama de Ricardo Llorca

Por William Kingswood

Musicologo y Profesor de Composicion de la Universidad de Nueva York (NYU)

“Las Horas Vacías”, una ópera para actriz/ soprano, coro, piano y orquesta de cuerdas, es un ensayo sobre una mujer solitaria y adicta al Internet, que vive encerrada en su propio mundo de fantasía. “Las Horas Vacías” es un intento de explorar uno de los procesos psicologicos mas comunes y mas dolorosos que el ser humano puede experimentar: la soledad; la confusion entre el mundo real y el imaginario y la creciente sensacion de vacio en la que se ve inmersa la opulenta sociedad actual. “Las Horas Vacias” es, ademas, la primera opera que se escribe sobre una tematica tan actual como es el Internet. Aun asi, hay claras referencias e influencias de operas pasadas en la obra de Llorca, tales como “La Voz Humana” de Francis Poulenc (una mujer abandonada y al borde del suicidio hablando por telefono con su amante); “Una Voce en Off” de Xavier Montsalvatge (una cinta grabada y dejada como unico testamento de un esposo engañado); “El Telefono” de Giancarlo Menotti (una pareja incapaz de manifestarse sus verdaderos sentimientos y recurriendo al telefono para poder expresarlos libremente).

“Las Horas Vacías” es el resultado del constante interes de Llorca en yuxtaponer y combinar técnicas tradicionales con elementos de música contemporánea. Las fuentes de inspiracion tematica y estructural para este trabajo han sido ciertos motivos de la música del Renacimiento y ciertos elementos de la polifonia tradicional Española, combinados con un lenguaje mas contemporáneo. En otras palabras, Llorca es, sin duda, el principal y unico compositor Español que en estos momentos es consciente del nuevo estilo que esta conmocionando el mundo de la musica contemporanea. Me refiero a la llamada “Escuela de los Nuevos Misticos” o “Escuela de los Nuevos Tradicionales”. Escuela encabezada por compositores como John Corigliano (maestro de Llorca durante sus años de estudiante en la Juilliard School of Music de Nueva York); Gorecki; John Tavener; Salvatore Sciarrino y, sobre todo, Aarvo Part, el compositor actual mas controvertido que, indudablemente, tiene un gran numero de seguidores entre las nuevas generaciones de jovenes compositores, abandonados ya y defintivamente los parametros del dodecafonismo y de la musica experimental.

La partitura es compleja como cabe esperar en una ópera contemporánea, pero no indescifrable. Similarmente, las posibilidades tímbricas de la soprano son aprovechadas al máximo, apoyándose en algunos casos en la orquestación, y oponiéndose a ella en otros, pero siempre dentro de los límites de la escritura convencional para cada instrumento. “Las Horas Vacías” adquiere de esta manera un carácter dual, tradicional y contemporáneo a la misma vez, y manteniendo una narrativa coherente elaborada sobre una base armónica y melódica que podríamos calificar de no-atonal.

Para comprender las motivaciones que han empujado a Llorca a escribir esta obra y las ideas que hay detrás de esta ópera convendría señalar también ciertos factores y ciertos fenómenos subjetivos que, creo, la definen. En la opinión de Llorca: “ Hoy en día existe una gran confusión en torno a los fines de la música contemporánea y a los elementos que se encuentran a su disposición. No contamos con una tendencia única que la englobe ni con un estilo concreto que la defina. Los compositores jóvenes nos hemos visto en la disyuntiva de, o bien continuar por el camino de la experimentación, o volver a los esquemas clásicos. Algunos compositores nos hemos encontrado incapaces de seguir adelante bajo los mismos auspicios estéticos que han dominado la música durante las

últimas décadas. La mirada hacia atrás es quizás la única salida posible: revisar el pasado y volver a trabajar sobre las estructuras y sobre los conceptos clásicos (horizontales y verticales) de la música, retomando el concepto de expresividad según los modelos tradicionales”.

Cuando Ricardo Llorca comenzó a escribir esta ópera, quiso hacer una obra dual, es decir producto del instinto y, a su vez, producto de reflexiones estructurales formales y de desarrollo. Llorca ha querido dar un carácter formal clásico a esta ópera, con estructura y desarrollos definidos, con cadencias, y utilizando técnicas tradicionales de contrapunto, fugados, desarrollos armónico-funcionales y cuidando sobre todo que los sonidos no estuvieran esparcidos al azar, sino obedeciendo a un plan y organizados entre sí según sus diversas relaciones y correspondencias. Sin esta organización previa la música carecería de todo poder expresivo y sería un trazado caprichoso en el espacio. En resumen: Llorca ha intentado construir una estructura musical sólida que gobierne la obra desde el principio hasta el fin usando un lenguaje dual que ha creado (no se si por instinto o producto de su técnica impecable) una de las obras mas actuales y mas conmovedoras de toda la lirica Española.

William Kingswood

Musicologo y Profesor de Composicion de la Universidad de Nueva York (NYU)